

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

**Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

**Estudios 147 y 149**

**SEGUNDA PARTE**

**SECCIÓN B**

**FUEGO SOLAR**

**Manas como Factor Cósmico, Humano y Sistémico**

**Manas y la Cadena Terrestre - Comentarios sobre la Profecía (Continuación)**

**Manas y la Cadena Terrestre – Resumen**

**II - La Posición de Manas - 1. Manas y Karma - 2. Manas y el Propósito Kármico**

Estos temas que van desde la página 332 a la 338, se tratarán en los estudios 147 al 149.

**Estudio 147**

**Comentarios sobre la Profecía (Continuación)**

En el estudio de hoy hablaremos un poco sobre la purga del llamado “Día del Juicio Final”, que ocurrirá a la mitad de la próxima ronda, cuando la humanidad esté de vuelta en el planeta Tierra.

En esa oportunidad se hará la gran y definitiva selección de quienes estén en condiciones de continuar su aprendizaje en el esquema de la Tierra, capaces de asimilar y desarrollar en sí mismos las enseñanzas superiores previstas en la programación de nuestro Logos planetario. Todos aquellos que no tengan estas condiciones serán expulsados del esquema de la Tierra y continuarán su aprendizaje en esquemas adecuados para su recuperación.

Los que serán purgados constan de dos clases principales:

1. Aquellos que no se han molestado en desarrollar la mente o manas, contentándose solo con el aspecto devocional,
2. Aquellos que desarrollaron la mente, pero olvidaron el propósito de ese desarrollo: la manifestación de budi.

El primer grupo irá a un determinado esquema. Algunos tendrán la oportunidad de ponerse al día en nuestro esquema en rondas futuras. El segundo grupo obviamente tendrá que ir a un esquema diferente al que recibirá el primero, donde encontrarán circunstancias que los llevarán a desarrollar un poco el principio budi, vía el cuerpo astral, ya que no podrán tener mucha oportunidad de usar la mente o manas, lo que sería desastroso.

Esta selección, que previamente consistirá en una guerra en la materia mental, involucrará a aquellos que insistan en permanecer polarizados en la mente inferior y apegados a la materia y aquellos que estarán polarizados en la mente superior o causal, preocupada por desarrollar budi.

Será una batalla terrible, porque, aunque tendrá lugar en la materia mental, la humanidad estará encarnada físicamente en la Tierra y sufrirá físicamente los efectos de esta lucha mental, ya que sabemos que la energización de la materia mental repercute en la materia física.

Así podemos hacernos una idea de lo que será esta batalla en la 5ª ronda. Por eso, más que nunca, debemos escuchar y poner en práctica las palabras del Maestro Djwal Khul en la página 331 del Tratado sobre el Fuego Cósmico: "...y trascender, por el poder de la MENTE, el sentimiento o el dolor".

Aquellos que piensan que solo con la devoción podrán salir de esta situación están totalmente equivocados y viviendo un gran espejismo. El sufrimiento será intenso y sólo podremos neutralizarlo mediante el desarrollo de la mente y el conocimiento.

En el próximo estudio analizaremos el resumen del tema.

## **Estudio 148**

### **Resumen**

Al final del inciso I de la sección B de la segunda parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico, el origen de manas o mente, resumiremos lo dicho al respecto. A lo largo del estudio hemos visto claramente que manas constituye esencialmente la voluntad activa e inteligentemente aplicada por una Entidad. Hemos visto además que tal voluntad activa e inteligente afecta a todas las vidas menores que evolucionan cíclicamente dentro del Cuerpo de esta Existencia particularmente activa, inteligente y voluntaria. Esto es cierto para todos los Seres, desde el Logos hacia abajo. En resumen, quizás podamos expresarlo de la siguiente manera:

La fuente de la actividad manásica de un sistema solar es esa gran Entidad cósmica, de cuyo cuerpo nuestro Logos solar personifica un centro, junto con otros seis Logos solares, también Sus centros, totalizando siete.

La fuente de la actividad manásica de los esquemas planetarios es esa Entidad cósmica llamada Logos solar. Es la Inteligencia activa directora, que trabaja con un propósito definido a través de Sus siete centros.

La fuente de la actividad manásica de un esquema planetario es esa Entidad cósmica menor llamada Logos planetario. Actúa a través de Sus siete cadenas, como lo hace el Logos solar a través de Sus siete centros constituidos por los siete esquemas.

Es interesante observar que cuando el Logos solar es impelido manásicamente a desarrollar algún propósito desde Su fuente superior (AQUEL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR), este hecho puede causar la vivificación de uno u otro de Sus centros, según el propósito fijado. Esto ocurrió cuando se formó el triángulo, del cual la Tierra y Venus eran dos de sus vértices, y (afectando a los Hombres Celestiales de estos dos esquemas) los impulsó a recibir la Iniciación, induciendo al Logos planetario de nuestro esquema a formar un triángulo menor, dentro de Su esfera de actividad, lo que resultó en que Él recibiera una Iniciación menor y la impregnación manásica del hombre animal (de la raza lemuriense). Así, aquel grupo de Mónadas que entraba en la composición de un determinado centro, era llevado a la actividad objetiva.

De manera similar y microcósmicamente, un ser humano constituye el incentivo manásico y el origen de la voluntad inteligente y activa de todas las células dentro de su triple cuerpo: mental, astral y físico. Suya es la inteligencia directora, suya es la fuente de toda acción y esfuerzo dentro

de su periferia y, análogamente a sus correspondientes esferas superiores, el Logos solar y el Logos planetario, obra a través de sus siete centros.

Así esbozamos el origen de manas hasta donde es posible hacerlo hoy. El misterio de manas se esconde en la existencia misma; guarda el enigma de la vida y oculta y vela aquellas Entidades, cuya cualidad y característica sobresaliente es manas. Para la vida de este diminuto ser que llamamos átomo en el cuerpo físico del hombre, el Pensador en el cuerpo causal, o su inteligencia rectora superior, es tan oscura y desconocida como lo es el Logos para el Pensador, el Hombre. Sin embargo, la analogía es exacta. El cuerpo físico del hombre, por ejemplo, considerado como un todo colectivo, compuesto de muchas vidas menores, sufre o prospera, según actúe la Inteligencia Directora con amor-sabiduría o contrariamente. El principio manásico anima todo lo que ocurre dentro del aura del hombre y este sufre o progresa según la forma de aplicación de este principio.

Análogamente podemos hablar reverentemente del cuerpo del Logos y Su sistema y también del Logos planetario y Su esquema.

Hay un dicho popular que dice: "cuando la mente está mal, el cuerpo padece". Este dicho se aplica no sólo al hombre, sino a un Logos planetario y a un Logos solar.

Este dicho lo vemos aplicado a los seres humanos a diario y de forma muy visible. En cuanto al Logos planetario, los efectos requieren una mayor capacidad de razonamiento, para ser percibidos y comprendidos, pero no es difícil.

Sabemos que nuestra humanidad atraviesa una grave crisis existencial. El sexo está desenfrenado, y esta falta de control ha dado lugar al SIDA, que asola el reino humano. Mirando al ser humano individualmente, sabemos que este sufrimiento del cuerpo es causado por el mal comportamiento de la mente, mejor dicho, por la falta de uso de la mente. Pero desde el punto de vista colectivo como humanidad, sabemos que las causas de esta orgía sexual se remontan a la cadena lunar, la anterior a la nuestra, cuando nuestro Logos planetario cometió un desliz mental e influenció a una Entidad planetaria, la cual no debe ser perturbada, que afectó a la humanidad lunar de tal manera que se desvió del Plan establecido para la cadena, llegando a una situación sin posibilidad de corrección, obligando la intervención directa del Logos solar, que determinó la extinción de la cadena antes del tiempo previsto. Como todo esto quedó registrado en los registros kármicos de nuestro Logos planetario, Él está obligado a rescatar este karma en nuestra cadena y ahí están los efectos.

Pero veamos el lado positivo y benéfico del buen uso de la mente por parte de nuestro Logos planetario. Comprometido en corregir el karma generado en la cadena lunar y compensar la pérdida de tiempo resultante, actualmente camina rápido y está más atento mentalmente, para no cometer más errores. Como resultado de este esfuerzo Suyo, recibió una Iniciación menor en la época de la raza Lemuriana, llevándola a la individualización, es decir, la implantación de la mente. En el presente período, en nuestra 5ª raza raíz y 5ª subraza, recibirá otra Iniciación menor, en preparación para una mayor, en medio de la próxima ronda, cuando la humanidad (los que logren llegar) esté nuevamente en el planeta Tierra. Luego vendrá la gran selección, dejando en el esquema terrenal sólo aquellos en condiciones de desarrollar y expresar el principio búdhico. Será el comienzo de un período de felicidad e intensidad de vida nunca experimentado, que continuará en un crescendo continuo, ya que Él tiene como meta recibir la 2ª Iniciación cósmica, que significa el pleno dominio de Su cuerpo astral cósmico, cuando Él podrá experimentar y reproducir a voluntad las emociones cósmicas más sublimadas y elevadas y tendrá una buena capacidad mental, ya que al recibir la 2ª Iniciación cósmica, Su cuerpo mental cósmico estará con una buena coordinación para iniciar de inmediato la preparación para la 3ª Iniciación cósmica, el dominio de Su cuerpo mental cósmico.

Esta experimentación por Él de las emociones cósmicas elevadas, provocará una dinamización muy intensa de las materias constitutivas de las subdivisiones superiores (las materias etéricas) de la materia física cósmica, que son nuestras materias búdhica, átmica, monádica y adi. Inicialmente los efectos benéficos se manifestarán en la materia búdhica, la cual está conectada con la materia astral cósmica. Para la humanidad viviendo en el planeta Tierra en esa época, aún en la 4ª cadena, en sus rondas finales, la dinamización de la materia búdhica se expresará a través de sus cuerpos astrales como emociones, generadas en la materia atómica astral, nunca antes experimentadas. La materia astral se comportará de forma transparente, es decir, reproducirá, sin distorsión, en una octava inferior, las vibraciones de la materia búdhica de sus cuerpos búdhicos.

Aquellos que actualmente están evolucionando a un ritmo más rápido que la mayoría de la humanidad, vivirán estas experiencias mucho antes, porque, a través de su propio esfuerzo, dominarán las diversas subdivisiones de la materia física cósmica y luego penetrarán en la materia astral cósmica.

Con esto concluye el inciso I. A continuación, entraremos en el inciso II, con el tema LA POSICIÓN DE MANAS.

## **Estudio 149**

### **II - La Posición de Manas**

#### **1. Manas y Karma**

Estudiamos manas como el principio inteligente de algún Ser, desarrollándose como objetividad activa, generando un mundo fenoménico. También vimos la interrelación entre esas Entidades. Visualizamos ahora, aunque superficial y vagamente, la verdadera posición del principio manásico en los tres casos. El misterio de este principio se esconde en dos cosas fundamentales:

El misterio de la disolución de la estrella de seis puntas en la de cinco puntas, esto es, una transformación.

El misterio de los Señores del Karma, que son los únicos destinatarios de los propósitos mentales de esa ENTIDAD cósmica, que abarca a nuestro Logos solar dentro de Su conciencia.

Por lo tanto, una vez estudiado el aspecto esotérico de la astrología y la geometría mística y establecida una alianza entre ambas ciencias, se arrojará mucha luz sobre el tema del principio inteligente. En otras palabras, conociéndose lo que está grabado en los registros cósmicos en forma de posiciones entre constelaciones y sus interacciones, dentro de un punto de vista geométrico, obtendremos una mayor comprensión de lo que realmente es manas. Cuando se entienda mejor el funcionamiento interno de la Ley de Causa y Efecto (Ley por la cual los Señores Lipikas gobiernan todas Sus actividades), sólo entonces los hijos de los hombres podrán estudiar provechosamente el lugar que ocupa manas en el esquema evolutivo. En la actualidad, sólo es posible señalar el camino a seguir, antes de poder esclarecer asuntos tan difíciles e indicar ciertas líneas de investigación que, si se siguen científicamente y con compromiso, podrían premiar al estudiante con valiosos conocimientos. Hasta que la intuición esté mejor desarrollada en el hombre común, el principio de manas es en sí mismo una barrera para ser entendido apropiadamente. Solo cuando el hombre común haya conquistado la capacidad de pensar de manera abstracta y de moverse mental e inteligentemente en la esfera de los conceptos y significados, que es lo mismo que discernir la naturaleza de las energías que actúan en todo el cosmos, sólo entonces se comprenderá realmente a manas por la humanidad, siendo esta la razón por la cual la gran mayoría prefiere el camino de la devoción astral, que no requiere ningún

esfuerzo mental, solo pasividad y entrega ciega y total a los falsos líderes, donde vemos ciegos guiando a ciegos.

## **2 - Manas y el Propósito Kármico**

Si el estudiante entiende que manas y propósito inteligente son prácticamente sinónimos, entonces verá que el karma y las actividades de los Señores Lipikas están implicados en el asunto. También comprenderá que a medida que la mente inferior se transmuta en una mente superior o abstracta y ésta en intuición, el hombre podrá comprender el significado de manas. Usted puede preguntarse por qué esto es así. Porque la mente abstracta es el agente, en los niveles cósmicos, a través de la cual la Entidad involucrada formula Sus planes y propósitos. Estos planes y propósitos (concebidos por la mente abstracta) se cristalizan en forma concreta a través de la mente inferior en el curso de la evolución.

Lo que llamamos el plano arquetípico, en relación con el Logos (el plano en el que Él formula Sus ideales, Sus aspiraciones y Sus conceptos abstractos) es la analogía logoica, en los niveles atómicos abstractos del plano mental, de donde parten los impulsos y comienzan los propósitos del Espíritu en el hombre, propósitos que oportunamente y al mismo tiempo serán llevados a una forma objetiva, análogamente a lo que hace el Logos.

Primero el concepto abstracto, luego los medios para manifestarse en la forma, finalmente la forma misma. Tal es el proceso para los Dioses (Seres cósmicos) y los hombres. En esto está oculto el misterio de la mente y su lugar en la evolución.

Para mayor claridad estudiaremos momentáneamente el microcosmos, el hombre. Los estudiantes comprenderán que el hombre es Espíritu o el Yo que actúa a través de la materia o no-yo a través de la inteligencia o manas. Por otro lado, deben comprender que la afirmación de este hecho (también con respecto al Logos solar, al Hombre Celestial y al ser humano) implica aceptar ciertas conclusiones basadas en la manifestación misma. Una de estas conclusiones es construir la forma a través del principio manásico. En consecuencia, debe estudiarse todo el tema de los Constructores o Entidades que personifican la Mente Universal y las vidas que animan la forma, que son los divinos Manasaputras en Su plena comprensión. En la comprensión esotérica de esto reside el secreto de la estrecha relación existente entre el hombre y la evolución dévica, siendo el hombre el depositario (a través del Hombre Celestial, de cuyo cuerpo forma parte) del propósito del Logos y los Devas, en sus grados superiores, el atractivo factor cohesivo que manipula la materia y le da forma. Son socios indispensables el uno del otro. Si no trabajaran en estrecha colaboración, este sistema solar objetivo se desintegraría inmediatamente, tal como se desintegran los cuerpos denso y etérico, cuando el Espíritu se retira y los Constructores cesan Su trabajo.

Tres jerarquías se ocupan particularmente de la manifestación objetiva en la materia etérica, la cuarta o jerarquía exclusivamente humana y la quinta y sexta jerarquías dévicas. Las demás jerarquías sirven a otros fines ligados a la vida del Espíritu en las formas superiores de los éteres cósmicos. Sin embargo, en conexión con nuestro tema, estas tres jerarquías operan en los niveles inferiores del plano físico cósmico, cuyos subplanos llamamos plano mental, astral y físico. Cuando el cinco y el cuatro estén perfectamente unificados y fusionados, habremos llegado al nueve de una Iniciación mayor, y cuando se suma el seis, tenemos la disolución en uno de los grupos personificado por un Kumara, como se ha insinuado antes. Esto marca la disolución final de la estrella de seis puntas en la de cinco puntas. Este gran misterio concierne

principalmente al Hombre Celestial de nuestro esquema y sólo incidentalmente a grupos dentro de Su cuerpo de manifestación etérica.

Según nuestra interpretación, la fusión de cinco y cuatro se refiere a la sintonía de las jerarquías creativas quinta y cuarta. La quinta jerarquía dévica trabaja en la materia del plano mental y es responsable de la personalidad humana. La cuarta jerarquía es la de las Mónadas humanas, ubicadas en la materia del plano búdhico. Cuando se produzca la sintonía exacta entre la Mónada y la personalidad, es decir, cuando la Mónada logre expresar sus cualidades con la máxima eficacia, utilizando la esencia dévica de la quinta jerarquía dévica creadora, entonces se alcanzará el nueve de una Iniciación mayor. La sexta jerarquía dévica creadora trabaja en la materia del plano astral, y cuando la Mónada, habiendo ya logrado expresarse plenamente a través de la esencia dévica de la quinta jerarquía, logra expresarse, también plenamente, a través de la esencia dévica de la sexta luego se sumarán los seis, lo que resulta en la disolución en grupo, por la unificación de la Mónada con sus cuerpos mental, astral y, obviamente, el físico, regidos por la séptima jerarquía dévica creadora. Esta unificación significa el dominio total de la Mónada sobre sus tres vehículos inferiores y su capacidad de expresar sus cualidades a través de ellos, en la medida de lo posible, dentro de las limitaciones inherentes a la materia.

Es evidente que toda manifestación constituye, por tanto, la incorporación en forma de un concepto cósmico y su desarrollo en forma concreta. Manas o inteligencia es el factor fundamental del progreso y el medio por el cual se vinculan lo abstracto y lo concreto. Esto se acepta como cierto, tanto con respecto al hombre como a las entidades cósmicas. A medida que el hombre penetra en el corazón del misterio, comprenderá que su objetivo en la evolución es construir conscientemente el canal, que va desde los niveles, que constituyen para él los planos abstractos o ideales, hasta los concretos, donde actúa habitualmente. Este canal vinculador denominado inadecuadamente es literalmente "EL CAMINO".